



Ideología

Defender Andalucía

Nuestras referencias históricas

Nos declaramos herederos de la tradición socialista, desde un punto de vista amplio. Recogemos, en ese sentido, la tradición anarquista que tanto impregnó las luchas del campesinado andaluz a lo largo del siglo XIX, pero también nos consideramos herederos del pensamiento infantiano de principios del siglo XX, de su visión confederal y de su actuar político. Asimismo, reivindicamos como parte de nuestro acervo político e histórico el trienio bolchevique andaluz, nos reconocemos en la resistencia de la guerrilla antifranquista, en la resistencia de quienes, huyendo de la represión, tuvieron que adaptarse a situaciones de miseria y resistencia armada, ante un enemigo que no dudaba en eliminarles como si de alimañas se tratase, de quienes en nuestros campos y ciudades tomaron el camino de la resistencia activa para combatir a un régimen que no dejaba lugar a ningún tipo de disidencia. Nos declaramos hijas del 4 de diciembre, de la lucha por una autonomía que más tarde sería vendida por una izquierda española al son del acomodo político a un régimen, el del 78, que hoy yace dando sus últimos coletazos neo-franquistas.

La reivindicación política de una Andalucía emancipada ha fermentado siempre en los procesos de movilización popular, en el 4 de diciembre, en el movimiento jornalero reclamando el derecho a la tierra y la reforma agraria, en las movilizaciones contra las bases militares de Rota y Moron, en las movilizaciones en defensa de la sanidad y educación pública andaluzas. En Andalucía el programa de emancipación social y de liberación nacional debe formar parte de un mismo proyecto transformador, revolución social y soberanía política.

Nuestros principios políticos e ideológicos

Nuestra propuesta de liberación nacional se diferencia sustancialmente de la concepción burguesa que tiene el nacionalismo clásico. Nosotros no queremos reproducir en Andalucía, a pequeña escala, el modelo de nación-estado que constituye actualmente el estado español. Tampoco creemos en la idea de que Andalucía pueda representar una sola causa política que unifique los intereses de las distintas clases sociales, porque el proceso de liberación nacional no está al margen de la lucha de clases. Defendemos una soberanía indisolublemente ligada al empoderamiento de las clases populares, a la defensa de sus derechos, a la emancipación social y a la radicalidad democrática.





La construcción ideológica y orgánica de la izquierda soberanista andaluza pasa por la defensa estratégica de un proyecto de construcción política de Andalucía desde el compromiso militante con la clase trabajadora. Para ello ha de quebrarse legal, institucional y socialmente el modelo de la “transición”, con su Constitución y su Estatuto de Autonomía como instrumentación formal de legitimación y han de establecerse las bases de un proceso constituyente andaluz que reconozca la soberanía nacional de Andalucía y su papel como sujeto político para decidir libremente su futuro.

La lucha contra el modelo neoliberal, contra el marco constitucional español, monárquico y capitalista ha de conllevar el programa de una Andalucía emancipada, independiente en lo político, libre en lo cultural, autogestionada en lo social, sin tuteladas ni servidumbres y con capacidad para establecer lazos políticos y económicos y relaciones afectivas con todos los pueblos.

Una izquierda nacionalista, andaluza y soberana

Andalucía es una nación a la que le corresponde ejercer derechos colectivos como el derecho de autodeterminación. Las elites andaluzas, históricamente explotadoras de la tierra, siempre han participado del reparto en el sistema de poder español, extrayendo recursos de Andalucía para sus negocios foráneos. Es la razón por lo que jamás les ha interesado defender a Andalucía, manteniéndola en el atraso y el subdesarrollo. La defensa de Andalucía como nación libre y soberana corresponde, por tanto, a las clases populares y a la izquierda política y social. Por ello debemos enarbolar la defensa de la soberanía porque es una tarea de la clase trabajadora: la liberación de la nación pasa por la emancipación de clase. Por tanto, es tarea de Defender Andalucía contribuir a la construcción de un poder político obrero y popular soberano andaluz, una Andalucía libre, socialista y solidaria, así como aportar a la lucha por los derechos nacionales del Pueblo Andaluz, el reconocimiento de su nación y su soberanía, el desarrollo de la identidad nacional, cultura, lengua, etc.

Una izquierda ecologista

En el mundo actual no es creíble .Ninguna alternativa de superación del capitalismo que no tenga como un pilar básico la apuesta por el medio ambiente y la naturaleza. Y esto es debido a que el sistema capitalista en su etapa senil ha llegado tal punto de aberración que está poniendo en peligro la propia existencia de la vida en nuestro planeta. La ecología es inseparable de la economía, del modelo de producción, de las energías utilizadas y de la vida social de las gentes. por ello que desde nuestro compromiso con la preservación de la biodiversidad y la sostenibilidad, apostamos por una ecología política de izquierdas, que cuestione el capitalismo y cualquier modelo depredador con el medio ambiente. No se puede ser verde sin ser rojo y viceversa. Creemos que un nuevo modelo de desarrollo no se entiende si no es guiado por criterios ecológicos, pues debemos organizar nuestra sociedad en base a la justicia y el bienestar colectivo. Uno de los pilares del cambio de modelo debe ser a través de la soberanía energética del pueblo andaluz a través de las potencialidades



que a nivel de producción renovable tiene nuestra tierra en un momento en el que el futuro de los combustibles fósiles es incierto.

Una izquierda feminista y antipatriarcal

Nuestro feminismo, es un feminismo andaluz, que nace desde las experiencias de las mujeres andaluzas, desde sus luchas por la emancipación y la soberanía, desde los cuidados y las resistencias de nuestras genealogías. Nuestro feminismo es para las mujeres trans, para las racializadas y las migrantes, para las trabajadoras y las paradas.

Un feminismo que lucha por todas las mujeres, todos los días, para conseguir todos los derechos. De igual manera, la lucha del colectivo LGBTI es primordial, por una Andalucía diversa que no deje nunca a nadie fuera, y no acepte ningún tipo de discriminación, sea del tipo que sea.

Una izquierda municipalista

La izquierda y el municipalismo están estrechamente unidos. Los Ayuntamientos deben ser vehículos de transformación de la realidad, no una parte del estado que gestione miserias presupuestarias, sino un contra-poder que siembre la semilla de la subversión contra el sistema. Los gobiernos municipales deben promover acciones a favor de la mayoría social más vulnerable articulando políticas y servicios públicos con garantías dentro del marco de la transparencia, coherencia con nuestro ideario y una impoluta gestión en lo moral y económico. Los principios de justicia y equidad deben impregnar toda la labor política y es necesario la promoción de igualdad de oportunidades desde la participación.

Una izquierda solidaria, antimperialista, internacionalista y antimilitarista

El capitalismo y el imperialismo suponen . guerra y destrucción de la riqueza y la vida. La lucha anti-imperialista no se entiende sin combatir el armamentismo y el militarismo y sus aditamentos materiales. El combate contra el imperialismo tiene una tarea concreta en nuestra nación: luchar por el desmantelamiento de las bases militares en nuestra tierra, luchar por el desmantelamiento de las bases de Gibraltar, Morón y Rota. La solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación nacional (Palestina, Sahara, etc.), que enfrentan al imperialismo (Cuba, Venezuela, etc.), con las luchas obreras y populares en todo el mundo es un deber revolucionario.

Una izquierda republicana

Somos republicanos/as y aspiramos a que Andalucía con plena soberanía (o libertad) decida libremente su estructura política estableciendo relaciones de igualdad, confederalidad y cooperación con otros pueblos. Creemos en el derecho del pueblo andaluz, como de todos los pueblos del mundo, a decidir su propio destino. Pero también creemos en una soberanía política que vertebré una soberanía económica, una soberanía cultural, una soberanía alimentaria, una soberanía energética, y todas



aquellas que sean necesarias para construir una sociedad andaluza justa y equitativa. La defensa de ese derecho a ser un pueblo soberano, con plena capacidad para autogobernarse, se hace en consecuencia con lo que somos: una Nación. Creemos que Andalucía tiene derecho a dotarse de sus propias instituciones y trabajaremos por una asamblea constituyente andaluza, en donde toda la ciudadanía pueda elegir libremente su forma de vivir y organizarse.